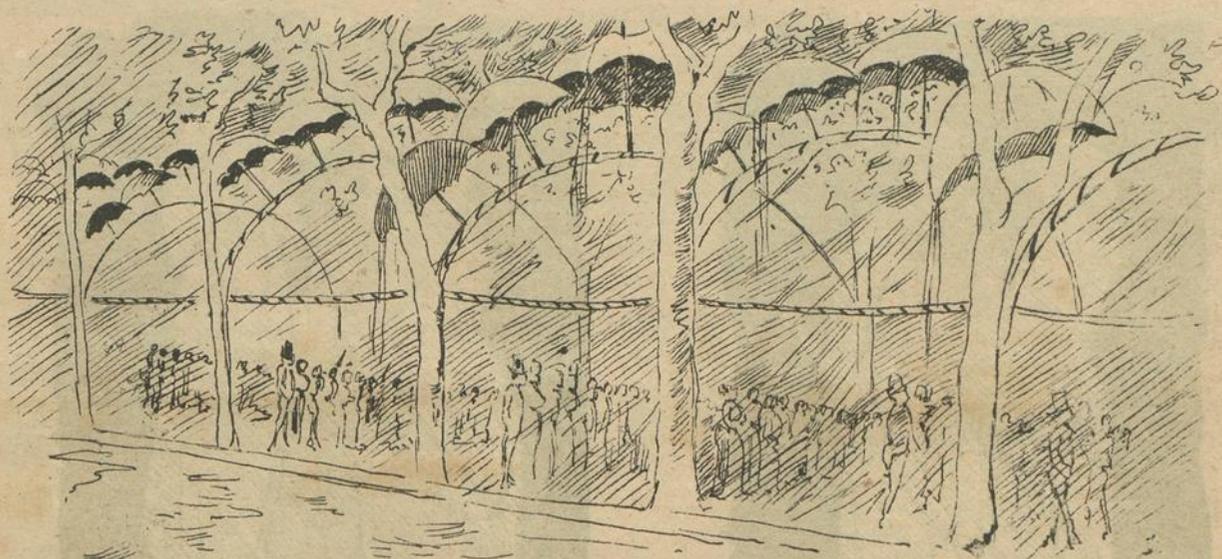


UN PROYECTO



Por lo cual tengo el honor de someter á su aprobación el presente proyecto para evitar las mojaduras.

y que no hay ni tres mujeres tan religiosas como ella.  
—Poco á poco. Si usted es puro, el ama peca de impura.  
—Miente quien tal asegura.

—Pues soy yo quien lo aseguro.  
—Ese... si lo sabe Usia...  
—Pero, hombre, ¿no lo sabré, si antes de serlo de usted fué dos años ama mía?

ANSELMO GUERRA

A UNA TERCERA

Epístola en romance, dedicada á los ilustres manes de mi inmortal amigo el buen Quevedo.

No era Celestina,  
que es para ella poco;  
érase ella misma,  
donde cabe todo.  
QUEVEDO.

Mi señora Celestina,  
la de los torpes manejos,  
tercera por el oficio  
aunque primera en el gremio:

Molido y entrapajado,  
por vuestra culpa, en el lecho,  
pidiendo al diablo que cargue  
con ese pecador cuerpo,  
recibo una carta vuestra  
en la que, al pedir dineros,  
os doleis de mis dolores  
como si fueran los vuestros.

De recibir no estais harta,  
y de dar en el exceso,  
índice y pulgar pegados  
hace unos meses que tengo.

Por dar, os he dado el alma,  
y si á Lucifer la entrego,  
contentárase con ella  
sin demandarme mas pechos.

Decisme que á la miseria  
os llevan gustos ajenos,  
cual si de los vuestros propios  
pudierais sacar provecho.

Aseguran que teneis  
de doncellas buen repuesto;  
de labor serán algunas;  
otras dejaron de serlo

para caer en las garras  
de la que usurpa al Eterno  
el oficio de crear  
que es propio del Ser Supremo.

De coraza os vestirian  
si privaran otros tiempos,  
y por blasfema en las obras  
os condenáran al fuego.

Afirmáis luego mohina  
que no os dá el oficio un bledo  
y que la casa arruinada  
quiere besar los cimientos;

antes de que se desplome,  
con las vírgenes que hay dentro  
formad una letania;  
tal vez os den privilegio.

De vuestro comercio impuro  
ni aun auténticas las quiero;  
mirad, pues, si fabricado  
he de admitir vuestro género;

ni me mandeis mas recados,  
que yo á buen recaudo quedo  
con mis bubas y alifafes  
que son del pecar remedio;

y si en ser mal parroquiano  
os hago, señora, tuerto,  
váyase por los lisiados  
que vuestras mañas han hecho.

ÁLVARO DE MIJENAS

CORRESPONSALES QUE NO PAGAN

Pedro Arnáez, de Ávila. (Ha desaparecido).  
Francisco Herreras y Compañía.—Cadiz.  
Miguel Escobedo.—Novelda.  
Constantino Vilasau.—Palafrugell.

(Se continuará).



Así, á primera vista, parece que el corrector de pruebas de *La Publicidad* debía estar en Barcelona.

Pues no señor: está... en Babia.

Pruebas. Dice en un telegrama:

«La gira federalista tubo lugar»

Y en otro: «*Franquet*, superior y *Punteret* bien, ganándose una *horeja* cada uno».

¡Horeja! ¡Tubo!

¡Omvre!

Ha contraído matrimonio con la Srta. Valverde, hija de la celebrada actriz Doña Balbina, mi querido compañero en la prensa, el director de *Madrid Cómico* D. Sinesio Delgado.

Mi enhora buena á los recién casados... ¡y así les conceda Dios tan to años de ventura como yo les deseo!

Ha ingresado en el cuerpo de colaboradores de *LA SEMANA* el tan justamente celebrado escritor D. Salvador Rueda.

La semana próxima tendremos el gusto, yo de publicar y ustedes de leer, el primero de los artículos con que nos favorece dicho señor.



Rogamos á los señores cuyas cartas hayan de ser contestadas en esta sección, se armen de paciencia hasta la semana que viene.

Imp. Militar, Arco del Teatro, 9, Pasaje.